

DE LUCA, E., *Las santas del escándalo*. Ed. Sígueme. Col. El peso de los días 89, Salamanca 2015, 12 x 19, 85 pp.

Recensión de M^a. J. García
publicada en *Nova et vetera* 80 (2015) 190-191

Es curioso que un autodidacta haya llegado a ocupar uno de los puestos más renombrados de la literatura actual. Enrolado desde su juventud en la política, desempeñó diversos oficios, uno de ellos taxista y camionero, lo que le permitió conocer bastantes naciones europeas y parte de África. Entre los espacios libres que su trabajo le dejaba, aprendió la lengua hebrea y el yiddish. Leyó atentamente la Biblia, de la que extrajo algunos relatos para su finalidad literaria. Uno de ellos es éste de *Las santas del escándalo*, las mujeres que aparecen en la genealogía de Jesús: Tamar la cananea, que engañó a Judá; Rajaj, la prostituta de Jericó, que hospedó a los dos exploradores israelitas; Rut, la moabita, y Betsabé, la mujer de Uriás, que tuvo un hijo con David. La última, María de Nazaret, la mujer elegida por Dios y en quien el Altísimo tuvo sus complacencias.

Erri va presentando el papel de cada una ateniéndose fielmente al relato bíblico y al rol que cada una de las mujeres ha interpretado en la historia de la salvación, pero dándole un perfil literario y hasta poético. ¿Por qué aparecen estas mujeres, estas santas del escándalo en la genealogía de Jesús, el Santo de los Santos? Erri no es un exegeta ni un biblista, él lo interpreta de una manera muy sencilla: todas buscan ser madre en el pueblo del Dios único. A María le dedica tres apartados: Miriam/María; Días de viento; Diálogo entre Miriam y su madre, y Navidad, cargadas de ternura y encanto. Se nota que el autor quiere ensalzar a María y cantar poéticamente su grandeza dentro de la cotidianidad de su vida sencilla en el pequeño pueblo de Nazaret. Ya otra de sus obras se la dedica a la Virgen, dándole el título de «En el nombre de la Madre» (momento de la Anunciación, perplejidad de José y nacimiento de Jesús).

Como el librito está escrito con soltura, es breve y la presentación sumamente esmerada, el lector lo leerá cómodamente y sin cansarse en absoluto. Un autor más al que buscará entre los más de cuarenta libros que lleva publicados. – M^a. J. García.